

La percepción de los estudiantes de preparatoria ante sus aprendizajes en el trabajo en línea

Galindo Mota, Daniel Edgar

2021-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4941>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

**La Percepción de los Estudiantes de Preparatoria ante sus Aprendizajes en el Trabajo
en Línea**

Daniel Edgar Galindo Mota

Prepa Ibero Tlaxcala

DECIMOSEGUNDO COLOQUIO INTERINSTITUCIONAL DE PROFESORES

01 de julio de 2021

Resumen

Los retos enfrentados por los docentes dada la situación obligada al trabajo en línea, no solo se encuentra la necesidad inmediata de adaptación al uso de las tecnologías para implementarlas en el quehacer académico, también se enfrenta el desafío de la actitud de los estudiantes ante esta modalidad de trabajo. “No estamos aprendiendo” es una de las frases mencionadas por ellos al inicio, y es esta percepción ante el aprendizaje en línea el motivo de esta reflexión en la cual se abordará la experiencia que desde la Asesoría de Generación se tuvo y como se fue acompañando a los estudiantes.

Palabras clave: Trabajo en línea, Percepción, Aprendizaje, Acompañamiento, Estrategias.

Una de las características sobresalientes de los últimos años es el enorme crecimiento en materia de tecnologías de la información y comunicación, debido a ello se pueden manejar grandes volúmenes de datos impregnando de forma significativa la actual forma de vivir. Es por lo anterior que se ha ido replanteando la forma en la que es necesario mirar la educación, haciéndose imprescindible la búsqueda de una nueva forma de enseñar y de aprender.

Estas características antes mencionadas llevan a intentar implementar nuevas estrategias en la que se puedan lograr en los estudiantes la construcción del conocimiento, el desarrollo de habilidades y el fortalecimiento de sus potencialidades para que puedan así entender la realidad, moverse en ella y lo que es mejor transformarla. Sin lugar a duda, una de estas formas contempla la virtualidad como una de las alternativas, así pues, en la virtualidad se encuentran el aprendizaje en línea y el aprendizaje a distancia.

Esta dinámica en la que de por sí ya se estaba inmersos se vio acelerada dramáticamente a partir de la situación de contingencia dada por el estado mundial de la pandemia por COVID-19, de un día a otro se tuvo que migrar de un formato presencial a un entorno virtual. Cada uno de los integrantes de este sector inició con sus propios procesos de adaptación a esta forma de trabajo, de forma autónoma o con el apoyo de su comunidad educativa, pero eso sí, con la mejor de las intenciones de sacar adelante la labor.

En este andar se encontraron muchos retos, entre ellos como docentes, la búsqueda e incorporación de herramientas tecnológicas, la creación de dinámicas en un entorno digital que permitiera el logro de los propósitos ya planteados con antelación.

Pero estos no serían los únicos a los que habría que enfrentarse, pues en el caso de los alumnos de Prepa, que son los sujetos de estudio de este trabajo, vivían sus propias circunstancias, sus propias emociones y sentires ante una situación que no solo tenía que ver

con la imposibilidad de salir, de acudir a su centro escolar donde de alguna manera había servido de refugio, la lejanía de sus pares y el enfrentarse a una nueva forma de aprender.

La experiencia vivida como asesor de generación con los alumnos de la Prepa Ibero Tlaxcala llevó a escuchar en repetidas ocasiones la inquietud de tener la percepción de no estar logrando los propósitos, “no estamos aprendiendo” según sus propias palabras. Es por ello, que la percepción de los alumnos en relación con sus propios aprendizajes ante la educación en línea se fue modificando y cómo los docentes se tuvieron que ir enfrentando y las acciones emprendidas a lo largo de un año de experiencia.

Es necesario aclarar que este análisis corresponde más a una narración de la experiencia que a un estudio estadístico. Cabe aclarar que el modelo propuesto para esta situación fue el de educación en línea y para ello se considera necesaria la conceptualización de las diferencias entre la educación virtual, la educación a distancia y la educación en línea.

En términos de la Filosofía Escolástica, lo virtual es visto como aquello que existe en potencia, pero no en el acto (Lévy, 1999, citado en Cañas, 2009). Marie Conrad de Florida State University, menciona que el aprendizaje a distancia tradicionalmente se consideraba como un paquete propagado con cursos en textos, audio y/o video que toma un estudiante aislado con poco o ninguna interacción con un docente o con otros estudiantes. Por otro lado, el aprendizaje en línea refiere a aquella en donde los docentes y estudiantes participan e interactúan en un entorno digital, a través de recursos tecnológicos haciendo uso de las facilidades que proporciona el internet y las redes de computadoras de manera sincrónica, es decir, que estos deben de coincidir con sus horarios para la sesión (García y Hortiguela, 2014).

La propuesta en la Prepa Ibero Tlaxcala fue el aprendizaje en línea más que el aprendizaje virtual o el aprendizaje a distancia. Planteado el modelo de educación a seguir,

se procedió a la preparación de las guías de aprendizaje en este modelo, se consideró además el contexto, entendiendo qué circunstancias llevarían a los estudiantes a invertir una gran cantidad de tiempo frente a los dispositivos electrónicos a su alcance para tomar sus clases y por tanto se debían modificar las estrategias, de forma tal que las actividades de aprendizaje se realizaran primordialmente en las sesiones designadas dentro del horario escolar y que en la medida de lo posible las tareas fueran eliminadas.

La planeación desde el área de asesorías se realizó de tal manera que en el acompañamiento, además del seguimiento académico, se contemplara la situación emocional que los estudiantes estaban viviendo a partir del confinamiento y el trabajo en línea. Esto llevó a tener presentes algunos de los rasgos identificadores de la etapa del desarrollo por la que atraviesan los estudiantes; considerar la adolescencia como una etapa que el estudiante vive de manera activa y no que simplemente experimenta de manera pasiva, esta visualización dota de realismo y una actitud en los adultos que facilita el acercamiento y el acompañamiento en el crecimiento, madurez y desarrollo físico, mental, emocional y trascendental de los adolescentes (Guillen, 2006).

Con estas consideraciones, en las sesiones de asesorías existía la preocupación por preguntar constantemente la forma en la que se encontraban y es en ese espacio en que comenzaba a escuchar los sentires no solo del encontrarse en casa, sino de una afirmación de que esta forma de trabajo no les permitía cumplir adecuadamente con las mismas y por tanto la sensación de que no estaban aprendiendo.

Apareció entonces un elemento que es la percepción y por tanto la necesaria profundización en las autopercepción del adolescente y sus correlatos emocionales y relacionales. Según la Real Academia de la Lengua Española (2001) el significado de percibir es el de “recibir por uno de los sentidos las imágenes, impresiones o sensaciones externas” y

también el de “comprender y conocer algo”. Si se aplica este término, se puede dilucidar que la autopercepción que se espera analizar en el adolescente está referida a como éste se comprende y se conoce, es decir, como se vivencia.

Se decide entonces como estrategia la aplicación de un cuestionario considerando que el uso de los mismos constituye un recurso apto y válido para conocer la percepción que los propios adolescentes tienen sobre su realidad presente y su actuación y desempeño en el mundo y en las relaciones con los demás (Limonés, 2011). La atención se centró en los resultados obtenidos con los alumnos de sexto semestre, una vez que, en el modelo de la Prepa Ibero, ellos han vivido tanto la modalidad presencial como la modalidad en línea.

El cuestionario fue aplicado en las primeras semanas de iniciado el curso Otoño 2020 y tenía preguntas dirigidas a la experiencia del trabajo en línea, la forma en la que visualizaban el tener que quedarse en casa por la pandemia, entre otras; pero la pregunta central tenía que ver con la percepción sobre sus aprendizajes en esta modalidad.

Del análisis de las respuestas, los alumnos comentaban que en algunas materias las actividades a realizar no podían terminarlas en el tiempo de la sesión, que en el caso del área de matemáticas como Cálculo y Probabilidad, no podían hacer los ejercicios suficientes y por tanto no quedaban claros los temas. En ocasiones al no terminar las actividades en el tiempo programado de la sesión, estas consumían tiempo ya sea de la materia siguiente o bien, tenían que realizarlas en la tarde haciendo esto que se cargara el trabajo frente a la computadora y sobre todo, que sentían que no estaban aprendiendo.

Una vez revisadas las respuestas se tuvo una sesión con ellos en las que se abordó el tema de por qué sentían que no aprendían, tratando de visualizar los indicadores que ellos tenían para tal afirmación, se consultaron los resultados asignados en las sábanas de calificaciones, estos no mostraban calificaciones bajas, la consulta a con los estudiantes

también contemplaba preguntas dirigidas a conocer si les era complicado realizar las actividades; ellos mencionaban solo que debían hacerlas rápido, que no era una cuestión de no poder hacerlas sino que no podían dedicarles el tiempo que quisieran para entregar trabajos con mayor calidad.

Se consultó con los docentes sobre la percepción del desempeño de los estudiantes, pero no se encontró dato que indicará que el aprendizaje fuera disminuyendo a causa de la modalidad en línea. Se estableció en conjunto con los jefes de academia, la revisión de las actividades a realizar y el tiempo destinado a ellas, se elaboró el cronograma de actividades como proyectos y reflexiones críticas con la finalidad de visualizar la carga real de trabajo por las tardes.

A finales del periodo de Otoño 2020 se volvió a aplicar un cuestionario que versaba más o menos en los mismos temas: el sentir ante el quedarse en casa, la comparativa en calificaciones de los cortes, la visualización de la situación de pandemia y por supuesto, los aprendizajes en el trabajo en línea. Las respuestas variaban considerablemente de las del primer cuestionario. Ahora dentro de las respuestas más habituales se encontraban la adaptación al modelo de trabajo en línea, el reconocimiento del trabajo realizado por los docentes, la mejora de sus calificaciones y, aunque consideraban que todo iba mejor, no dejaban de desear volver a las clases presenciales.

La experiencia durante este periodo resultó sumamente significativa, pues con ella se reafirmaron e identificaron algunas estrategias para dar un mejor acompañamiento a los estudiantes desde el área de asesorías; por un lado, la necesidad de un diálogo constante con ellos en el que puedan sentirse escuchados; una constante reafirmación de la necesidad de la criticidad en la que puedan expresarse más allá de los sentires en materia de aprendizaje; la retroalimentación puntual de los docentes en con la que los alumnos cuenten, en la medida

de lo posible, con indicadores de sus niveles de aprendizaje; la necesidad de un constante diálogo entre asesores, docentes y jefes de académica para poder conocer las inquietudes de los alumnos; la repetida visualización de las actividades encomendadas desde cada asignatura con la finalidad de identificar áreas de mejora y el análisis recurrente de los resultados que se van obteniendo a fin de identificar posibles rezagos en los aprendizajes. Todo esto sin dejar de observar que la exigencia académica no es sinónimo de cantidad ni de sobrecarga de trabajo.

Cabe mencionar que durante el transcurso del periodo Primavera 2021, los comentarios acerca de no estar aprendiendo han disminuido considerablemente; sin embargo, aún queda mucho por hacer, sobre todo teniendo en consideración que más temprano que tarde se volverá a la modalidad presencial y esto significará un nuevo reto ante el cual debemos estar preparados.

Referencias

- Chica, F. (2009). *La concepción de la entidad virtual desde la perspectiva de la inteligencia*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3439007.pdf>
- García, A. y Hortiguera, F. (2014). *Percepción de los estudiantes de educación superior sobre el desarrollo de un entorno personal de aprendizaje*.
http://www.seeci.net/congreso/INNOVACION_2.pdf
- Guillén, K. (2003). Adolescentes y adultos. ¿Es posible una interacción sin juzgar ni castigar? ¿Qué hay detrás del conflicto intergeneracional? *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación* Enero-Junio, Año/volumen 3 (001).
[http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1303057&info=resumen
&modo=popup](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1303057&info=resumen&modo=popup)
- Limones, S. (2011). *Adolescentes y percepción del sí mismo: la construcción de una imagen realista de la adolescencia desde la familia y la escuela*. Universidad e Granas,
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3802191.pdf>